



GOBIERNO DEL  
ESTADO DE MÉXICO



**2020 “Año de Laura Méndez de Cuenca; emblema de la mujer Mexiquense”.**

**JARDN DE NIÑOS “CONSUELO R. DE FERNÁNDEZ ALBARRÁN”**

**TURNO VESPERTINO.**

**CCT: 15EJN3259Z      ZONA ESCOLAR: J098.**

**“ACORDEÓN DE EVIDENCIAS“ EN PREESCOLAR.**

**PRESENTA: PROFRA. MARLENN DELGADO AREVALO.**

**TEXCOCO, MÉXICO.**

**AGOSTO 2020.**

## INTRODUCCION

El presente trabajo realizado en el Jardín de Niños “Consuelo R. de Fernández Albarrán” Turno Vespertino con C.C.T. 15EJN3259Z es una experiencia vivida muy diferente a la de los ciclos anteriores, ya que la conducta de los niños en este ciclo escolar hizo que mi trabajo requiriera de nuevas estrategias didácticas e innovadoras para ellos, ya que no conseguía obtener lo esperado por que mostraban una actitud desinteresada hacia mis actividades y por tal motivo me sentía frustrada, cabe señalar que con los ocho años que tengo de experiencia trabajando con niños pequeños de 2 a 3 años de edad aproximadamente habitualmente obtenía resultados positivos.

Dentro de mi grupo pude observar que la convivencia con otros niños de su edad no era algo que realizaban con frecuencia, ya que no acataban las indicaciones al trabajar ni al interactuar, por lo que pensé en una estrategia que me permitiera apoyarme de los padres de familia para realizar algunas acciones o actividades con sus hijos, por lo que el presente trabajo tiene como objetivo conocer las acciones que se implementaron durante el ciclo escolar 2018-2019 brindando así la oportunidad de ampliar el trabajo y llevar un seguimiento organizado y sistematizado en un “acordeón de evidencias” sobre las adecuaciones curriculares en preescolar y cumplir con los retos que demanda el día a día a nuestra niñez mexicana.

Para ello seleccioné algunas acciones que favorecieran el Área de Desarrollo Personal y Social, ya que los niños siendo tan pequeños se destacan al trabajar por períodos de tiempo corto y tienen cambios frecuentes de intereses, por mencionar algunos, ya que requieren desarrollar su autonomía y regular su conducta en situaciones variadas en su vida cotidiana.

Pretendo que dicho trabajo sea de utilidad para consulta y una orientación en la forma de organizar dicho seguimiento.

## **DESARROLLO**

Durante el ciclo escolar 2018-2019 atendí al grupo de primer grado con 29 alumnos en total, de los cuales se llevó seguimiento a 11 niños que no seguían las indicaciones, tenían actitudes negativas de conducta, ya que al inicio de clases se mostraban muy inquietos, poco atentos, agresivos con sus compañeros, no seguían una instrucción, no compartían materiales y no seguían las normas de convivencia, les faltaban hábitos y valores como el respeto y la obediencia principalmente. Al percibir este desinterés por parte de mis alumnos para que modificaran parte de sus conductas, me hacía sentir impotente y molesta conmigo misma e incapaz de controlarlos, pero hice un análisis de mi práctica y me pregunté ¿En qué estoy fallando? Por lo que me propuse una meta para que hubiera un ambiente de armonía, a pesar de aplicar varias estrategias que los motivaran y fueran atractivas e interesantes para ellos.

Buscando una estrategia que me ayudara a solucionar la problemática a la que me enfrentaba encontré en internet a “los monstritos del silencio” me pareció una actividad interesante y atractiva pensando en que les agradaría a los niños, ya que mostraban atracción por los objetos pequeños como carritos o piezas para armar, por lo que sería una buena opción para motivar su atención. Comencé por elaborar unos monstritos utilizando pompones de colores, diamantina, ojitos móviles y foamy para las patitas. Se veían muy curiosos y llamativos por los colores que utilice.

Los coloque en un bote y lo primero que hice al llegar a mi salón fue mostrárselos y les dije:

- Maestra: que creen???
- Niños: que
- Maestra: les traje una sorpresa
- Niños: que es
- Maestra: quieren ver???
- Niños: si

Y al momento de sacar algunos monstros con mi mano Fernando Daniel dijo

- Daniel: ahhh son unos monstritos con una actitud desinteresada

Y continúe con la conversación:

- Maestra: si miren, son unos monstritos que van a ser sus amigos y los deben cuidar muy bien, porque se los voy a prestar todos los días y me los van a regresar antes del recreo. (La intención era para que se portaran bien).
- Fernando Daniel: a mí no me interesa, yo no quiero (y al ver su actitud los demás niños comenzaron a repetir)
- Algunos niños: yo tampoco quiero.

A la que sí le interesó fue a Itzayana ella dijo: -yo si quiero uno - (pero ella no tenía problema de conducta) así que le di su monstrito.

- Natalia: -quiero uno- Se lo di y lo mantuvo todo el tiempo pero antes de salir al recreo lo mordió y le arranco las patas.

Y al otro día nuevamente se los ofrecí y Natalia eligió el más pequeño en esta ocasión no lo mordió y lo devolvió bien, pero al tercer día la mayoría de los monstritos ya estaban desbaratados y ya no los quisieron.

Por lo que esta estrategia no fue funcional porque tal vez en casa están consentidos y acostumbrados a darles lo que piden, por lo tanto no están motivados a ganarse las cosas o los premios y no les dan esa oportunidad de que se interesen por lo que necesitaba con urgencia conversar con los padres de familia y hacerlos conscientes de la problemática ya que de esta manera no era posible trabajar con sus pequeños.

Otra de las actividades que he llegado a aplicar y me ha dado resultados favorables es la del cartero y la utilizo para interactuar con diferentes compañeros en las actividades y captar su atención. Un día antes preparé la actividad comentándoles sobre el cartero, la función que desempeña y que pusieran mucha atención porque el día de mañana jugaríamos al cartero. Al día siguiente me presente caracterizada del cartero: me puse una gorrita, una camisa, pantalón y una mochila con cartas. Llegué tocando la puerta toc ,toc (como no me respondían solo me miraban asombrados y otros burlándose de mi) por lo que entré y me presenté

Maestra hola, buenas tardes como están?, ya vieron que hoy vengo vestida de manera diferente???

- Niños: Siii

- Maestra: a ver, quien adivina de que vengo disfrazada?

- Niños: de un señor

- Maestra: si soy un señor y este señor realiza una actividad importante, como de que creen que trabaje? No saben???

- Niños: Nooo

- Maestra: Quieren que les de unas pistas? A ver esta persona entrega cartas a las personas para comunicarse.....y

- Sebastián: ahhhh ya se!!!

- Daniel: el cartero!!!!

- Maestra: y recuerdan que ayer platicamos de este personaje? Y que hoy íbamos hacer algo?

- Daniel: vamos a jugar al cartero!!

- Maestra: así es Daniel vamos a jugar al cartero pero deben poner mucha atención. Quien quiere jugar???

- Niños: yooo!!! (Levantando la mano)

- Maestra: a ver.... quien va a ser el cartero?

- Niños: tuuu maestra!!

- Maestra: escuchen....voy a llegar y voy a tocar la puerta toc, toc (sonido) y ustedes me tienen que contestar - quién es?- Y yo les voy a decir: soy el cartero... y ustedes preguntan: que quería?... pero deben poner atención porque el cartero les va a pedir algunas cosas a los niños o a las niñas pero deben poner mucha atención.

Y comenzamos con el juego del cartero (yo caracterizada) comencé por pedirles.... traigo cartas para todos los niños que traigan ¡¡¡tenis!!! ( Niñas peinadas con una coleta o con dos, o traigan suéter o pants) y la consigna era que tenían que cambiar de lugar al escuchar lo que se les pidió. Ahí tuve que reforzar la escucha y la atención para que se observaran como venían vestidos porque la mayoría contesta por contestar sin poner atención a lo que se les pide. La intención del juego es que los niños interactúen con sus compañeros y que no quedaran en el mismo lugar.

Al realizar la actividad se les dio oportunidad de conocer a sus demás compañeros, que vieran caras nuevas y yo pudiera observar sus reacciones al interactuar con otros niños; algunos mostraron emoción al realizar la actividad, otros manifestaron confusión en su expresión, pero en realidad no fue fácil, porque el interés fue momentáneo y tenía que retomar las actividades de mi planeación. Esta estrategia si fue funcional al aplicarla cuando los observaba muy inquietos y cuando quería llamar su atención antes de comenzar una actividad.

Otra de las estrategias que implementé y que las integré como adecuaciones curriculares en mi planificación fue el de recordar todos los días las normas de convivencia colocadas en un lugar visible del salón y que todos los días las mencionáramos con la ayuda de imágenes (levantar la mano para participar, pedir permiso para ir al baño, levantar los materiales y respetar a sus compañeros entre otros) las cuales fueron de gran apoyo para regular su comportamiento durante las actividades.

También implemente el semáforo de conducta como adecuación curricular y estrategia el cual se colocaba fuera del salón al término de la jornada escolar y los padres observaran el comportamiento de sus hijos, explicándoles que al estar en color rojo es por agredir físicamente a algún compañero, el color amarillo si tomaban los materiales en todo momento sin seguir normas, por último el verde que implica tener un buen comportamiento en clase. De esta forma los padres se veían comprometidos a platicar con sus hijos, ya que algunos (papas y niños) no les gustaba verse en el color rojo por lo que empezaron a esforzarse para portarse mejor.

En el caso de Gael Sebastián se le canalizo con una psicopedagoga ya que tuvo un accidente y se golpeó la cabeza a los 2 años, mostrando ciertas características que retrasaron su desarrollo para expresarse oralmente y también se observó que en los recreos de Septiembre a Enero agredía constantemente a los niños sin motivo, contenía bastante energía al correr por largos periodos, conversando con su mamá se propuso llevarlo a tomar clases de natación 2 o 3 veces a la semana ya que se dificultaba conciliar el sueño por las noches . Al regresar de vacaciones en el mes de Enero mostro otra actitud, dejo de agredir en el recreo a sus compañeros y también dejo de correr por lapsos amplios, prefirió subirse a la casita, a la resbaladilla o algunas veces al columpio, sus lapsos de atención en clases se ampliaron, se mostraba interesado, atento y participativo en las actividades para relacionarse fue poco a poco y en el mes de abril ya lograba trabajar en binas algunas ocasiones.

El caso de Benny Natalia (niña que aparece en las evidencias) fue complicado ya que al ser una niña tan carismática no seguía normas y su entorno familiar se le permitía todo, al inicio del ciclo escolar, se salía constantemente del salón, se resistía a realizar las actividades, no respetaba el horario de comida, ella buscaba la manera de llamar la atención dejando de comer y tirando su comida, entre otras cosas, lloraba y decía - ¡mi mamá!, ¡quiero ir con mi mamá!- se salía corriendo del salón para buscarla y al dar las indicaciones de lo que íbamos a realizar contestaba -¡no quiero trabajar!-. Platicando con su mamá me comenta que todos los días trabaja con ella sobre algunas normas que debe realizar como: mantenerse dentro de su salón y atender las indicaciones de la maestra. Incluso la mama se comprometió a llevarla a terapia psicológica y esto fue hasta el mes de febrero. A mediados del ciclo escolar Natalia ya era capaz seguir una instrucción sencilla, ayudaba a levantar el material dentro de las charolas, se esforzaba por portarse bien y evitaba salirse del salón. Ella me decía todos los días - maestra ya no me voy a salir del salón, no quiero que regañen a mi mamá- , ya llegaba a concluir sus trabajos, le molestaba observar el semáforo de conducta con su nombre en color amarillo o rojo y se esforzaba por estar en verde, algunas veces decía -no quiero estar en amarillo-, y mostraba enojo consigo misma.

Por último hablare de Fernando Daniel que al inicio del ciclo escolar no seguía indicaciones, ni normas de convivencia y al platicar con su papá me dijo que en casa era bastante servicial y en cuanto a su seguimiento él fue quien tuvo mayor cumplimiento con las actividades que tenía que trabajar, ya en el mes de febrero fue un niño que apoyaba a sus compañeros a levantar material, repartir rompecabezas, trataba de que sus compañeros colaboraran en las actividades solicitadas, también le ayudo a regular su conducta al observar el semáforo que se registraba todos los días al final de la jornada escolar.

Al llevar a cabo mi diagnóstico, pude detectar a 11 niños con problemas de conducta y 5 con problemas de lenguaje y a partir de ello tuve la necesidad de enfocarme en los problemas que presentaba mi grupo, me di a la tarea de buscar estrategias que favorecieran su comportamiento, con actividades de expresión oral, observando y registrando su pronunciación y dicción, así como también estrategias que me apoyaran para regular las conductas de los niños utilizando a los monstruos del silencio, el juego del cartero, las normas de convivencia y el semáforo de conducta para organizar y sistematizar el seguimiento a los alumnos elegí utilizar como herramienta el “Acordeón de evidencias” con el que me permitiría obtener evidencias palpable de lo realizado en casa con el apoyo de los padres de familia ( fotografías).

Se llevaron a cabo reuniones con los padres de familia de mi grupo en las cuales solicite el apoyo para realizar diferentes actividades en casa que nos ayudarían a fomentar la sana convivencia en sus niños ya que es necesario el trabajo colaborativo entre el padre- alumno- profesor. Se realizó una gran labor de convencimiento en dichas reuniones ya que los padres manifestaban que sus hijos no tenían un mal comportamiento. Finalmente aceptaron apoyar y recibir sugerencias con la condición de llevar un seguimiento el cual se dio de manera mensual al entregarme fotografías impresas en papel a color como evidencia de las actividades realizadas por su hijo (a): poner, quitar, abotonar y desabotonar el suéter, los fines de semana acudir al parque para correr, subir y bajar toboganes o columpiarse, poner y quitarse los zapatos, ayudar a colocar sobre la mesa los platos, cucharas y vasos de la familia

antes de desayunar o cenar, así como también ayudar a su mamá todos los días a organizar su mochila con lo necesario para sus actividades en clase como lapicera, botella de agua y lunch, sin embargo, cabe mencionar que hubo padres que no cumplieron en tiempo y forma por lo que también se llevó un registro en la libreta de incidencias en donde el padre con su puño y letra escribe su nombre y el motivo por el cual no entregó evidencia aceptando firmar y obtener mayor veracidad de lo solicitado e ir observando el avance en los niños. Algunos padres de familia me comentaron - no tuve tiempo, se me paso, no la hice ¿qué me va a pasar?- con gran asombro (consternados).

.

Ilustración 1: "acordeón de evidencia"



Ilustración 2: La niña "n" con el apoyo del tutor se pone y se abotona el suéter para fomentar buenos hábitos en su persona. -Yo solo puedo un boton- en varias ocasiones contesto.



Ilustración 3: La niña "n" con el apoyo del tutor como todos los días guarda sus objetos personales como: su botella de agua, lunch y su lapicera con crayolas para identificar sus necesidades en el ámbito escolar. Al llegar al salón en varias ocasiones llegó a comentar lo que le mandaban de comer, mencionaba el sabor del agua y si traía materiales solicitados



Ilustración 4: La niña "n" bajo la responsabilidad del padre o tutor cumple al llevarla al parque en fin de semana. La cuestioné sobre si la habían llevado al parque y me contestó: - fui con mis hermanos y mi papá Juan-.



Ilustración 5: La niña "n" con apoyo del padre o tutor le proporciona los materiales necesarios para la actividad que va a realizar, fomentando así la colaboración en familia. Al cuestionarla sobre qué tan fácil fue poner la mesa en su casa, me dijo - puse plato para papá Juan, uno para Quique mi hermanito, el de Nancy mi hermana, el de mi mamá y...se quedó pensando un momento, y el mío-

## CONCLUSIONES

“El acordeón de evidencias” es una herramienta funcional desde mi experiencia, ya que los padres de familia se comprometieron a apoyar a sus hijos (as) y observaron los avances durante el proceso de las actividades realizadas, hubo cambios de conducta favorables en los niños dentro y fuera del aula, ya que el trabajo en conjunto padres-alumno-docente es necesario para fortalecer un aprendizaje colaborativo, así como también me permitió compartir esta herramienta con mis compañeras docentes y observaron el seguimiento de mis alumnos y que en varias ocasiones rebasó mi tiempo para obtener las evidencias del mes en tiempo y forma, demostrando que las adecuaciones curriculares que se registran en la planeación del nivel Preescolar es parte del trabajo con los niños y padres de familia, siendo un reto logrando resultados satisfactorios en este ciclo escolar.